

LA DISTRACCION.

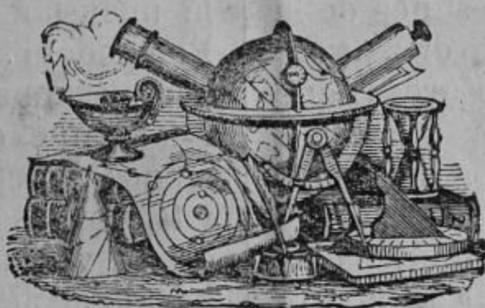
Se publica los días 1.º y 15 de cada mes.

Las reclamaciones y correspondencia se dirigirán al Director francas de porte.

Se suscribe en la imprenta del periódico, y en las principales librerías y administraciones de correos del Reino.

DE CIENCIAS Y

PERIÓDICO



LITERATURA.

PRECIOS.

Al mes en Pontevedra, 3 rs. 8 el trimestre, 14 por semestre y 26 por año.

Para los demas pueblos 4 rs. por mes, 10 por trimestre, 18 por semestre y 34 por año, franco de porte.

A LOS SUSCRITORES.

Agradecida la Redaccion de este Periódico, por la buena acogida que tuvo su primer número, no ha podido menos de esforzarse á fin de que el segundo apareciera con mejor impresion acordando al mismo tiempo otras mejoras que no revelamos por guardar consecuencia con el pensamiento de no prometer y hacer algo.

La circunstancia de haber asegurado la Distraccion su existencia con el planteo del establecimiento tipográfico que anunciamos en otro lugar, nos ha hecho acomodarla á nuevas formas dando lugar en sus columnas á una seccion de crítica literaria variedades y noticias ademas de las de ciencias y literatura que son su principal objeto: desde el número prócsimo insertará tambien en extracto la parte oficial de los actos del gobierno y autoridades de esta capital por complacer á varias personas que nos lo pidieron; lo que agrada tambien á todas aquellas que deséen estar al corriente de la parte dispositiva de las leyes, reales decretos, circulares etc.

Ciencias sociales.

Consideraciones sobre la historia de Europa en el siglo pasado.

Cada siglo tiene un carácter particular que le distingue: el siglo décimo quinto de grandes in-

ventos; el décimo sexto de largos viajes; el décimo séptimo de contiendas religiosas. Pero ninguno tan importante, tan vasto, tan colosal como el siglo décimo octavo.

Negadas la autoridad y la tradicion, sin creencias de ninguna especie, puestos en pugna todos los principios, la duda y la incertidumbre inoculadas en los ánimos y en las inteligencias, la filosofia sensualista dominante con su poderoso influjo, los escritores de mayor nombradía esparciendo doctrinas que debian levantar á las masas cual moles inmensas sacudidas por palancas formidables, un rumor sordo de los pueblos que se removian ansiando reformas y su bienestar; todo anunciaba que vendria luego el momento de una batalla general, horrorosa, sangrienta, cuyas consecuencias habian de ser el hundimiento de las antiguas instituciones, leyes, costumbres, celebridades de todo género, el mismo trono, hasta la religion, que todo ha desaparecido por un instante como sucede cuando el huracan desencadenado arrebatada en su furor cuanto encuentra, desarraiga los árboles, derroca los edificios, reduciendo todo á ruinas y escombros.

Mas no anticipemos los acontecimientos. Empieza el siglo décimo octavo con la famosa guerra de sucesion concluida con el tratado de Utrecht. Felipe 5.º se sienta en el trono de España: al reinado miserable y vergonzoso del imbécil Carlos 2.º sucede el reinado de los progresos, de las academias, de las obras suntuosas y en fin de gloria para nuestra patria. Cuando ésta

parecía próxima á hundirse para siempre, reaparece con vigor y lozanía. Las naciones no son como los individuos: éstos llegando á cierto período de su vida no tienen mas porvenir en la tierra que la losa del sepulcro, en tanto que aquellas son en algo semejantes al sol, que si bien declina en su ocaso perdiendo su brillantez y fulgores, no es sino para ostentarse al siguiente dia mas radiante y esplendoroso. No obstante al sonar la hora de la destruccion de un pueblo, nada puede sustraerle ya de su término fatal; y entonces solo deja á la posteridad un nombre cuyo eco resuena en la soledad del desierto ó unas playas tristes y abandonadas que embriagan al viajero en una meditacion profunda.

Apenas instalado en el solio el primer Monarca de la Dinastia de Borbon, muere Luis 14; y un hombre solo hace variar los destinos de la Francia, y esa Francia que en el siglo diez y siete habia puesto en alarma á casi toda Europa; que habia hecho reunir sus fuerzas al gigante de los mares; que por su poderío y vastos designios dió margen á la formacion de la liga de Ausburgo; cuyo Gefe arrogante y audaz pronunciaba las insultantes frases «El Estado soy yo.» Ya no hay Pirineos y en medio de su vértigo y de su desmedida ambicion aspiraba á la monarquia universal: esa Francia pues ¿en qué se ha convertido en tiempo de Luis 15.? En una nacion afeminada, corrompida y decrepita, dirigida por validos y favoritas que preconizaban la prostitucion y todos los desórdenes, menguando el honor nacional hasta el punto de verse olvidado el Gabinete de Versailles en las transacciones del Continente.

¡Que diferencia tan notable! La Francia de Luis 14 es el Atleta que en el circo atrae por su robustez y pujanza la admiracion de los espectadores: la Francia de Luis 15 es el mismo Atleta debilitado por sus vicios y padecimientos, postrado en el lecho del dolor y excitando la compasion de cuantos le contemplan. Tan cierto es que á veces un solo hombre vale mas que un ejército y que un imperio.

En el norte de Alemania y al promediar el pasado siglo aparece un genio esclarecido, colocado á la cabeza de una nacion que apenas merecia este nombre, bullendo en su mente el proyecto de elevarla á potencia de primer orden. Y sin mas derechos ni antecedentes que su deseo de engrandecimiento, se arriesga á la temeraria empresa de arrebatár al Austria el territorio de la Silesia: su obra es coronada con el mas próspero suceso: un pigmeo acomete á un coloso, lucha con él y le vence.

No contento con esto se proclama protector de la Confederacion Germánica; hace estallar la guerra de los siete años en la que despliega sus talentos y recursos extraordinarios; introduce su nueva táctica militar en los ejércitos; agranda y redondea sus Estados; interviene en los tratados

diplomáticos de Europa; y desde entonces su nacion es reconocida por una de las principales y de primer rango. Ya se comprenderá que estoy hablando del gran Federico de Prusia. Semejante á los titanes de la fábula, surge, crece, se estienda, llega á tocar á las nubes con su indómita frente profundizando en el abismo su poderosa planta. A su aspecto todos los soberanos tiemblan no creyéndose firmes en sus tronos; temen que vaya á ejecutar las hazañas de un Briareo. Tal es el prestigio del genio, que á modo de esas gigantescas montañas no solo admiran y sobrecogen desde larga distancia, sino que tambien se divulga su renombre á todos los confines de la tierra. Y ¡cosa notable! este gran Rey hubo de perderse por haber atraído sobre si el enojo y la ira de tres mugeres dos de ellas emperatrices, y la otra la infaustamente célebre cortesana Madame de Pompadour. No es extraño empero: las mugeres siempre han desempeñado un papel muy interesante en el mundo y han influido mas ó menos directamente en los cambios, vicisitudes y trastornos de los Estados. Ejemplo palpitante de esa verdad las primeras guerras de los Romanos; la abolicion de su monarquia y la ereccion de su república, la persecucion de los Decenviros, las escisiones y revueltas de los Gracos y otros casos análogos cuya enumeracion fuera sobrado prolija; sin olvidar el reinado de Carlos 4.º de Borbon, de fatal memoria.

Federico 2.º como todo hombre de genio debia vivir mas allá de la tumba, si es posible hablar asi; era una de esas existencias privilegiadas que jamas perecen del todo, á imitacion de aquellas plantas funerarias que conservan constantemente su hermosura y verdor en los cementerios.

En el silencio de la noche el héroe de Marengo acompañado de dos mariscales y del general Duroc se encamina en Postdan al sepulcro de Federico. Despues de prohibir que hiciesen sus soldados el menor daño en el palacio y muebles del guerrero de Prusia, encontró la espada, el cinturón y las banderas de la guardia de aquel y á su vista exclama « Hé aquí los trofeos que yo prefiero á veinte millones, yo se las regalaré á mi antiguos soldados de Hannover.» En seguida bajó al subterráneo donde existe el ataúd y allí cruzados los brazos, en una posicion contemplativa, permaneció por algunos minutos mirando aquel sencillo monumento que encerraba las cenizas de Federico. ¡Grandioso y sublime espectáculo! un hombre grande al pie del sepulcro de otro hombre grande como recogiendo la herencia del genio y sirviendo de lazo entre dos siglos tan renombrados en la historia!...

La Prusia estaba destinada no como Saturno á tragarse sus propios hijos sino al contrario á destruir en gran parte á su misma madre. En efecto; la Prusia habia sido en su origen un

feudo de Polonia. ¡Polonia!. ¿Que ha sido de esa nacion, cuna de los antiguos Sarmatas, uno de los principales estados que han figurado en Europa; tan respetada y prepotente cuando los Basesios y Wladislaos empuñaban el cetro; cuando brillaba con la grandeza de su arrogante aristocracia; cuando declaraba la guerra á varios pueblos quedando siempre vencedora; cuando su influencia y mediación eran de grave peso en las diferencias agitadas entre las potencias del norte? Qué se ha hecho de esa Polonia que en tiempo de su felicidad se extendia orgullosa desde las orillas del Dnieper hasta las fronteras de Brandemburgo y desde la Transilvania hasta la Curlandia? Qué ha sucedido á esa matrona que predominaba en las riberas del Báltico y por cuyos países corria el Vistula magestuosamente? Todo ha desaparecido quedando solo un nombre aliado del infortunio. Polonia fué borrada del catálogo de las naciones independientes; repartida y adjudicada como la túnica sangrienta de una victima expiatoria inmolada ante las aras de la arbitrariedad; de la injusticia mas inaudita. Sus hijos humillados, perseguidos, proscritos, llevando en sus frentes aterradas la execracion y el anatema buscan diseminados fuera de su patria un asilo, cual raza maldita expulsada de sus hogares ó como los israelitas errantes en el desierto. Que los bárbaros destructores del imperio romano desmembrasen y erigiesen reinos y naciones en medio de aquel cataclismo general, se comprende muy bien: pero que en el siglo diez y ocho, con la civilizacion entónces dominante, á la faz del mundo, sin motivo ni pretesto se tolere á tres soberanos coligados escatimar y dividir un estado débil é indefenso, parece increíble; y mucho mas al considerar que aquellos tres Sobervanos aspiraban á merecer el predicamento de filósofos y á que sus nombres fuesen inscriptos en el templo de la inmortalidad.

Desde este suceso tan inesperado, tan imprevisto, la Polonia no tuvo ya mas vida propia; con una existencia precaria, efimera y decayendo cada vez mas; como un edificio que minado por su base llega por último á derroscarse con estrepito.

Se acerca ya el grande acontecimiento de la época que me ocupa: la revolucion de Francia, que tanto ha llamado la atencion de los políticos y de todos los demas hombres pensadores, que tan diversamente ha sido juzgada y censurada por unos y otros. Revolucion magna, múltiple, universal en sus efectos, no pudo ser resultado de un solo hecho; de un solo pensamiento, de un solo hombre: pudieron contribuir á ella el ejemplo de los Estados Unidos de América; los disturbios de la Holanda y otras mil concausas, pero ninguna aisladamente. Parecida á la espantosa erupcion

de un volcan que despues de formada la lava en las concavidades subterráneas, revienta repentinamente saliendo del cráter torrentes de fuego que toda lo talan, devoran y esterminan. Sin embargo, la revolucion de Francia ha sido calificada por uno de nuestros escritores de primer nota, el Sr. Donoso Cortés, de revolucion humanitaria y organizadora; y verdaderamente algo ha hecho en bien de la humanidad y de la civilizacion; así que la comparacion no ha sido exacta; podia mejor compararse á las inundaciones del Nilo que aun cuando amagan al país con sumergirlo y aniquilarlo no es sino para hacerle producir ópimos frutos y pingües cosechas. Es innegable pues que esa revolucion, no solo política, pero tambien social pues ha estremecido á toda la nacion hasta en sus cimientos renovando usos, costumbres, maneras, instintos, lenguaje, ha producido incalculables beneficios á la Francia; la abolicion de privilegios injustos y odiosos, la estirpacion de enormes abusos, aumento de propietarios, el régimen y la administracion mas uniforme de las provincias, la unidad y la centralizacion, leyes orgánicas en casi todos los ramos y otras reformas de imponderable consecuencia. Con todo eso, ¡suerte fatal la de aquellos pueblos que están condenados á adelantar en la senda de las mejoras, atravesando lagos de sangre y trepando montañas de cadáveres!!....

¿La Francia pudo regenerarse y obtener todas las ventajas de las reformas sin necesidad de la revolucion? ¿pudo haberse evitado ésta antes que estallase?. Que hubiera sucedido á la Francia si no hubiese existido Bonaparte? (Se continuará.)

~~~~~

## Ciencias naturales.

~~~~~

Que cosa habrá de mas interés para el labrador ó el hacendado que conocer los medios de mejorar sus tierras para que sean mas productivas, y conocida ya su calidad saber la clase de vegetales ó plantas que con mas ventaja pueden prosperar y crecer en ellas? ¿Que otra cosa deseará el artista mas que saber el medio de mejorar sus producciones ó artefactos; y estar al alcance de ciertas recetas ó secretos propios de su arte?

He aqui los conocimientos que deseo vulgarizar y poner al alcance de cualquiera que lea mis articulos.—Estoy íntimamente convencido que la felicidad de un pueblo y en general de una nacion, consiste en la prosperidad de la agricultura y por consiguiente en la de las ciencias que pueden suministrar estos conocimientos é introducir estas mejoras; y he

aquí la razón del aprecio que se hace de las ciencias naturales en las naciones mas cultas, y del esplendor en que se encuentra su enseñanza.

Las circunstancias nada satisfactorias porque pasó nuestra desgraciada patria y el fanatismo de algunas personas hicieron escasear tanto los conocimientos naturales entre nosotros, que mirábamos con asombro los progresos que hacian las naciones vecinas hacia la mas perfecta civilizacion, y las mejoras materiales que introducian en todo lo perteneciente á su bien estar. Si algun aficionado habia en esta época á observar los fenómenos y seres naturales era mirado hasta con desprecio por los hombres del poder, como fanático por los de la clase media, y como un loco por el vulgo: si por producto de su observacion y estudio llegaba á descubrir alguna cosa que podia ser útil á su patria, era mirado como un embustero; y entonces rodeado de hombres ciegos con sus creencias y conocimientos de hace cien siglos, y sin querer admitir reforma alguna en lo que sabian creyéndose infalibles, se veía precisado á abandonar su país é ir á otros lejanos, para publicar sus trabajos y observaciones y recoger al menos una mirada de gratitud de los hombres.

Bajo estos auspicios, como habian de prosperar las ciencias naturales entre nosotros?— Los hombres se fueron ilustrando, los gobiernos desearon con mas ardor el bien de sus pueblos; ese espíritu de mejoras materiales fué cojiendo, por decirlo así, el corazon de la juventud; los pueblos fueron civilizándose, y las ventajas del cultivo y aprecio en que se encuentran las ciencias naturales por nuestro sabio gobierno se han sentido en todos los pueblos de la península.

Sabemos el modo de fijar en las telas los diversos colores y grabados; conocemos ciertos animales que por su voracidad destruyen nuestras cosechas, y poseemos medios para destruir unos y ahuyentar otros; la esperiencia dió á conocer medios para penetrar sin peligro en esas grandes escavaciones, de donde se sacan los diversos metales que ó proveen á nuestras necesidades ó satisfacen nuestras pasiones; conocemos insectos que nos suministran materias de primera necesidad, y sabemos los cuidados que exigen para su aclimatacion; y conocemos, en fin, diversas producciones de los paises mas remotos que antes estaban envueltas en el polvo de la ignorancia mas estúpida.—Y deberemos permanecer en esta ignorancia? ¿Deberemos los españoles permanecer sordos al grito de mejoras materiales y civilizacion universal? No lo creo así.

Es ya indispensable salgamos de ese fatal letargo en que estuvimos hasta el dia; es necesario olvidar las antiguas preocupaciones, y lanzarnos con ardor á averiguar los medios de in-

troducir en nuestra patria esas mejoras; y es, en fin, urgentísimo que por medio del estudio y observacion procuremos ser útiles á nuestros paisanos, sinó emitiendo conocimientos nuevos, á lo menos poniendo á su alcance é inteligencia los que otros poseyeron antes.

«Instruyete y procura ser útil» He aquí lo que me obligó á publicar el siguiente artículo sobre las

Argamasas y ciertos betunes para los aljibes, cañerías etc.

Nuestros albañiles y canteros se afanan considerablemente en impedir que el agua penetre por las uniones de las piedras y por los tabiques ó paredes medianiles, que se elevan algun tanto de las casas inmediatas. Varios medios se han recomendado para impedir este efecto que todo el mundo sabe causa tantos perjuicios: las tejas sobrepuestas son escelentes para los tabiques medianiles que están á las intemperies atmosféricas; pero la argamasa comun suele no ser ventajosa para estos casos ya por la mala calidad de la cal, é ya tambien por no estar en la debida proporcion con la arena; ademas de que la argamasa comun en contacto del agua suele ir desliyéndose poco á poco, y no puede por consiguiente adquirir la dureza y solidéz que contrae al aire libre.

Se da vulgarmente el nombre de argamasa á una mezcla de arena y cal desleida en agua, que como todos saben se emplea en las construcciones para soldar y unir las piedras: la cal debe siempre ir en proporcion fija, porque si se disminuye mucho su cantidad suele suceder, que la arena entonces no tiene, digámoslo así, un cuerpo que le sirva de cemento ó medio de union, se evapora ó marcha el agua y entonces la argamasa se abre en grietas por donde penetra el agua y la humedad que tantos perjuicios causa en nuestras habitaciones.

Pero aun cuando la argamasa comun tenga la proporcion debida de cal no llena su objeto, cuando tiene que estar en contacto del agua; para esto dije se habian inventado varios medios, entre los que tenemos las argamasas hidráulicas para las grandes construcciones; y para tapar las rajaduras de los tejados, sótanos, aljibes &c. los diversos zuláques ó betunes. (Se continuará.)



Geologia

Probado ya en nuestro anterior artículo que el hombre no puede con fundamento remontar su existencia mas allá de 7,000 años, nos ocuparemos hoy, segun prometimos, de averiguar la antigüedad del mundo. Victoriosamente hemos combatido, sin otras ar-

mas que los hechos geologicos mas universalmente admitidos, la absurda opinion de que el mundo es eterno; pero hoy vamos á luchar con otra creencia mucho mas generalmente arraigada, y que al parecer se apoya sobre solidas é indestructibles bases. Efectivamente, casi todos afirman que la creacion del mundo data solamente de 6 á 7,000 años igualmente que la del hombre, apoyados en el texto del Genesis que refiere la creacion del mundo en 7 dias. Vease, pues, si esta autoridad irrecusable para un catolico, es ó no un suficiente apoyo de esta creencia. Nosotros, sin embargo, sin contradecir en nada las verdades sentadas en el sagrado libro, que veneramos como monumento divino y de profunda sabiduria, demostraremos que EL MUNDO LLEVA MUCHOS MAS AÑOS DE EXISTENCIA QUE EL HOMBRE.

En nuestro anterior artículo hemos manifestado que los restos del hombre y de su industria mas ó menos perfeccionada, solo aparecen en las capas superiores que corresponden á las formaciones mas modernas. Esta es una verdad de hecho admitida hoy por todos los geólogos, en conformidad con el resultado de numerosisimas investigaciones hechas en todos los paises del globo. Por mas divergencia que haya respecto á la clasificacion de los terrenos, todos convienen en que no aparecen vestijios de la existencia de la especie humana hasta llegar á las ultimas capas, á las mas superficiales, y que al mismo tiempo son las de menos espesor. Esto prueba victoriosamente que no existía el hombre en la epoca en que se formaron los terrenos anteriores á los que contienen sus restos, pues de lo contrario en aquellos como en estos se hubiera descubierto alguna huella que nos revelase su existencia sobre la tierra. Ahora bien, puesto que han sido necesarios mas de 6,000 años para formar las capas mas superficiales de la corteza sólida del globo terrestre, unicas en que encontramos vestijios del hombre, ¿podrán haberse formado en cinco dias las muchas y gruesas capas de que se componen los demás terrenos que constituyen la parte solida de nuestro globo? ¿Podrian tampoco bastar cinco dias para vivir y reproducirse el gran número de seres que hoy solo existen en estado fosil en dichos terrenos antiguos? De ningun modo podemos admitirlo por ser contrario al orden natural establecido por el mismo supremo hacedor, y solo puede concebirse posible por un milagro de su omnipotencia; y sabido es que no debemos recurrir á los milagros cuando un hecho puede explicarse por las leyes de la naturaleza. Admitase que la palabra DIAS equivale á EPOCAS mas ó menos duraderas, y desaparece toda la dificultad ¿Cual es entonces, se me preguntará, la antigüedad del mundo? He aqui una pregunta á que en el estado actual de nuestros conocimientos no puede contestarse satisfactoriamente. Unos como el célebre Buffon creen que la duracion total del mundo debe ser de 168,000 años, de los cuales han transcurrido ya mas de 75,000. Otros como Nerée Boubée sostienen que el mundo existe hace mas de 300000 años: pero sea de esto lo que quiera, lo cierto, lo indudable es que la epoca en que ha sido colocado el hombre sobre la tierra, es muchos siglos posterior la del resto de la creacion.

Aqui terminaremos nuestro artículo sino fuera por desvanecer los escrúpulos de los que pudieran acusarnos de irreligiosidad por sostener las opiniones que aqui emitimos. Ya desde el principio hemos manifestado que trataríamos estas cuestiones delicadas en el sentido geologico, y no de otra manera; pero religio-

sos y catolicos como el que mas, nos esforzaremos en convencer á nuestros lectores de que en nada se oponen á las verdades catolicas las ideas que acabamos de manifestar sobre la antigüedad del mundo. En primer lugar, no faltan teologos ortodoxos que sostienen que los DIAS invertidos, segun el Genesis, en la creacion del mundo, no deben suponerse iguales á los nuestros que constan de 24 horas, sino que deben considerarse, conforme con nuestra opinion, como EPOCAS ó duraciones de tiempo indeterminadas: y he aqui que sin herir en la mas minimo ningun artículo de nuestra fé ni la verdad del sagrado texto, podremos explicar sin dificultad alguna el orden y sucesion de las EDADES del mundo. Recuerdese además lo que aconteció con la opinion de que la tierra gira al rededor del sol, y no al contrario: al principio se la consideró como contraria á la Sagrada Escritura, y el celebre Galileo, sumido en los calabozos de la Inquisicion ha tenido que retractarse para concluir en paz sus dias; mientras que hoy cualquier persona medianamente ilustrada, por religiosa que sea, no titubea en afirmar que el sistema de Copernico es la espresion de la verdad. Se ha visto, en efecto, que cuando la escritura dice que Josué pidió al Señor que el sol se detuviese en su carrera para destruir á los enemigos de su pueblo y de su ley, habla solo en sentido vulgar acomodándose á lo que cree el pueblo fundado en las apariencias, porque la Biblia no es ninguna obra de Astronomia ni de Geología en la que deba hablarse un lenguaje científico y esacto. En vista de estas consideraciones creo que nadie dejará de convenir conmigo en que la creacion del hombre es muy posterior á la de todo el resto del mundo, y al mismo tiempo que por emitir esta opinion nadie podrá acusarnos de irreverentes ni poco respetuosos hacia la sagrada autoridad del Genesis.

~~~~~

LITERATURA .



*Al un árbol.*



Arbol que brillas florido  
ostentando pompa vana,  
tu engalanado vestido  
del huracan él soplido  
al polvo dará mañana.

Hoy el aura deliciosa  
con su purísimo aliento  
mece tu copa frondosa  
suspirando vagarosa  
en apacible contento.

Y á los albores del dia  
cuando el sol tu copa dora,  
te da el gilguero armonía,  
y su tierra melodía  
la tórtola gemidora.

Suave y perfumado ambiente  
te dan la rosa y jazmin  
que hasta tu elevada frente  
lleva el aura dulcemente  
desde el florido jardin.

Y en las mañanas de estío,  
lágrimas te da el rocío.

que perlas mintiendo están,  
y así como el llanto mio  
el suelo regando van.

Mas ay! serán tus venturas  
como es la dicha mundana,  
que hoy nos brinda con dulzuras,  
para darnos amarguras  
con sus engaños mañana.

Y así verás de tus hojas  
pasar los verdes colores,  
y susurrando congojas,  
verás como caen rojas  
del ábrego á los rigores.

Y en vez de aquel suspirar  
de las auras matinales  
y del jilguero el trinar,  
oirás el fuerte silvar  
de los recios vendavales.

Y el que brillaba florido  
ostentando pompa vana,  
su engalanado vestido  
del huracan al soplado  
verá en el polvo mañana.

Que no hay cosa duradera,  
ni un placer sin su tortura,  
y es solo vana quimera  
buscar dicha verdadera.  
sin su gota de amargura.

Por eso al verte hoy ufano  
árbol con tus verdes hojas,  
pienso que tras el verano  
veras al ábrego insano  
arrastrar tus galas, rojas.

A.



¡Cuanto nos place tener otra vez que ocuparnos del pueblo de nuestros estudios! En el número pasado dimos cuenta de la instalacion de una academia médica de emulacion creada en él en 25 de abril y hoy no podemos pasar en silencio la inauguracion del *Liceo Artístico y Literario* cuyo establecimiento en 13 del pasado dió un día de gloria á nuestros paisanos. A las ocho y media de la noche de este día, mas de trescientas personas distinguidas de *Santiago* se hallaban reunidas para prestar un homenaje público al génio de las ciencias y las artes, y para vindicar á *Galicia* de las acusaciones calumniosas que le prodigaron mas de una vez personas poco conocedoras de una provincia cuyas glorias forman las mas brillantes páginas de la historia de nuestra patria, de una provincia abandonada por sus propios hijos y oprimida por la tutela vergonzosa de otras de menos valer; pero afortunadamente su emancipacion llegó ya: el nombre *Gallego* penetró en el alcázar de las ciencias y se empadronó en la política, una cruzada de jóvenes de corazon ardiente tiran el carro del triunfo, y van dejando en el camino academias, liceos, brillantes producciones, memorias en fin que viven mas que los hombres y las épocas, que siendo como la presente de emulacion no pueden menos que dar por resultado esas asociaciones civilizadoras, que son el certámen del talento y el gran fibro á don-

de se depositan las inspiraciones del génio. Como *Gallegos* nos entusiasamos por la inauguracion del *Liceo compostelano*, y como amantes de las letras y las artes felicitamos á los dignos sócios que llevaron á cabo tan útil pensamiento, complaciéndonos en extremo que á nuestro querido amigo y apreciable colaborador el Sr. Martínez Padin le quepa tanta parte en la gloria que debe recaer sobre ese establecimiento que no dudamos despertará la rivalidad de otros pueblos de *Galicia* para iguales creaciones, no siendo quizá el último la ciudad acariciada del Lerez, la bella *Pontevedra* que á no dudarle cuenta con elementos suficientes para sostener una de esas escuelas recreativas del buen gusto, como tendremos lugar de demostrar en otra ocasion.

Sentimos no tener espacio para dar cabida á los programas de las dos brillantes funciones que tuvo ya el *Liceo de Santiago* como así bien á algunas producciones literarias que en él fueron leidas; pero no podemos negar la insercion de esa dulce poesia.

### Á GALICIA.

Leida en la inauguracion del Liceo Artístico y Literario.



Eleva, Galicia, tu frente de plata,  
Tus rubios cabellos estiende al azár,  
Y allá en horizontes de rubia escarlata  
Se vea tu lumbre radiante brillar.

Tus bellos ropages adorna con flores,  
Circuye de mirtos tu talle gentil,  
Y tengan do quiera mansion los amores  
En este tan vasto variado pensil.

¡Ah! quien de un Apolo la lira tuviera,  
Y en versos suaves pudiera cantar  
Cuanta es la belleza de la ancha pradera,  
Cuanta es la armonía del bosque y del mar

Allá el alto monte valiente, atrevido  
Parece que al cielo se quiere subir,  
Acá el hondo valle sumiso, rendido  
Cadenas al hombre le viene á pedir.

Allá la cascada, la nieve argentina,  
Aquí de las fuentes el manso rumor,  
Y de aves canoras la orquesta divina,  
Y el eco del canto que exala el pastor.

¡Dichosa Galicia! dichoso tu suelo,  
Dichoso el que sepa tu imágen trazar,  
Tu tienes sin duda la puerta del Cielo,  
A do van los hombres placeres buscar.

Tus hijos los choques del mar arrostrando  
Hallaron mil pueblos, cual otro Colon,  
De España el imperio do quier dilatando,  
Y audaces clavando do quier su pendon.

Tus hijos al mármol un soplo de vida  
Dándole, crearon memoria inmortal  
A Artistas y á Reyes, que el mundo no olvida  
Tal vez porque existen sobre un Pedestal.

Aquí fué la cuna de dulces cantores,  
Que el aura del Miño y el Sil inspiró:  
Galicia ha escuchado los gratos loores,  
Hechos á los sábios que al mundo envió.

Recorre, Galicia, tu nítida historia,  
Y ahí tus grandezas verás retratadas,

En letras de fuego yo vi tu memoria  
Impresa en las cumbres de rocas peladas.

Los montes Herminios mis plantas pisaron,  
Y allí vi la gloria que el César perdió,  
Y sobre el Medulio mis labios besaron  
La tierra que en sangre mi patria empapó.

¡Altivos Romanos, alzad de las huesas!  
¡Las glorias Gallegas al mundo contad!  
Audaces isleños, legiones francesas  
Si hablais algún día, decid la verdad.

Aun creo estar viendo la llama humeante,  
Que á tantos patricios voraz consumió,  
Escucho sus ayes, y aun mi semblante  
Abraza las chispas que el fuego arrojó.

Y veo á la lumbre de aquellas hogueras  
Los hijos valientes de aquesta rejion  
Alzar orgullosos sus nobles banderas,  
Y al torpe asesino lanzar con baldon.

¡Salve patria mia de ilustre memoria!  
Tu historia admirados los hombres verán,  
Y todos, Galicia, cantando tu gloria  
¡Salve, heroico pueblo, do quier gritarán!!

Santiago 13 de mayo de 1847.—Leopoldo Martinez Padin.



VARIEDADES.



CRÍTICA LITERARIA.



En otro lugar de nuestro periódico anunciamos una obra elemental que honra á su autor y tambien al pais que le protege. Deseosos nosotros de dar á conocer en todas partes el mérito de algunas producciones literarias de nuestros compatriotas los gallegos, dedicaremos algunas líneas de nuestro periódico al examen de todas las obras científicas ó de cualquier clase que vean la luz pública en este pais nunca bien apreciado por el resto de los españoles. Y que no se ofenda la modestia de nuestros escritores, pues ella es quien hace formar de nosotros una idea poco ventajosa. Empezaremos hoy nuestra tarea por el examen del Compendio de Geografía general, escrito por don Carlos Somoza, profesor de la misma ciencia en el Instituto de esta ciudad.

Comienza el autor en una pequeña introduccion lamentándose de la falta de obras propias para servir de texto en los institutos, y verdaderamente que tiene razon. Una prueba de esto es que el gobierno solo encontró cuatro obras propias para ese objeto; pero aun entre ellas nos atrevemos á decir que tal vez ninguna es á propósito para la inteligencia de los tiernos jóvenes que recién salidos de las escuelas de primera educacion van á emprender un estudio tan importante como el de la Geografía, porque ó dicen demasiado ó tan poco que tienen que suplir inmensas faltas los catedráticos. Esta es la queja unánime que hemos oido hasta á los mismos alumnos. Ahora bien la obra de que vamos á dar una breve idea no podrá menos de agradar al gobierno por reunir todas las cualidades que se exigen en una obra de texto, y aun en la lectura que de ella hemos hecho, observamos que se

acomoda muy bien al programa del gobierno que tambien hemos procurado tener á la vista.

El autor ha redactado su obra en forma de diálogo creyendo, segun dice, que de este modo sería mas útil á los jóvenes para quienes ha sido escrita. Sin que pretendamos nosotros decidir si este es efectivamente el método mas adecuado para las obras de texto, nos parece tambien que el alumno adquiere así con mucha mayor facilidad las ideas mas importantes, y se prepara durante el curso para los exámenes que al fin de el ha de sufrir. Advertimos ademas, como un nuevo mérito de esta obra, que á pesar de la sujecion que impone este método, el autor ha sabido usar siempre un lenguaje sencillo, y que en muchos casos no carece de elegancia, sin dejar de ser siempre claro. Aprobamos tambien que el autor haya dedicado, al tratar de cada una de las partes del mundo, un artículo, que designa con el nombre de Geografía general, á dar conocimiento de los mares, estrechos, lagos, rios, montañas, religiones, gobiernos etc. de los diferentes estados comprendidos en la parte del mundo que se describe, y de esta manera se tienen reunidos una porcion de datos para poder juzgar con acierto y completar la descripcion de los diversos paises en cuya descripcion particular entra luego. España merece al señor Somoza una atencion especial, y así le consagra en su obra un artículo mucho mas largo que á todas las demas porciones de Europa, en lo cual ademas de obrar como buen patricio sigue las huellas de todos los geógrafos que miran con especial cuidado, y describen en primer lugar todo lo que á su patria toca.

Si en algo se separa el señor Somoza de lo que marca el gobierno en su programa, es en beneficio de la mejor instruccion de los niños á quienes principalmente ha de ser útil. En las nociones preliminares que forman el primer capítulo omite la definicion de *parabola* é *hiperbola* con sus principales líneas, y efectivamente ni á los niños podría hacérseles entender su definicion, ni tampoco son nociones indispensables para estudiar Geografía: por eso aplaudimos que en esto y en alguna otra cosa se haya separado del programa.

En fin, por no alargar demasiado este artículo concluiremos diciendo que no hemos visto en dicha obra una definicion que sea inexacta y que no pueda ser comprendida por una medianá inteligencia; que el señor Somoza ha hecho un bien á la enseñanza y acrecentado su reputacion, colmando un vacío que se advertia en los libros de texto para la asignatura que tan dignamente desempeña; que el gobierno hará un beneficio no pequeño colocando á esta obra entre las propias para servir de texto; y por último que todos, aun los que sepan algo de Geografía, hallarán en esta obra algo que aprender, pues reúne en pequeño volumen lo mas interesante de la Geografía moderna.



EL ESCULTOR GALLEGO

D. Francisco de Moure.



La patria del celeberrimo Castro, fértil en maravillas del arte y del talento, es tambien fecunda en génius de la escultura.

Cuando ante las fábricas inmortales que engalanan á la hermosa Galicia veais parada á la juventud escudriñadora de nuestros días, á esos cien jóvenes de pocos años, cuyo corazón magnánimo, cuyo amor de hijos han sido heridos tantas y tantas veces por el desprecio ingrato que la han arrojado al rostro sus explotadores; cuando la contempleis arrancando el musgo que cubre las molduras de sus edificios admirables, limpiando el polvo espeso que oculta sus relieves; es que buscan un nombre y una fecha escritos en el granito ó en la madera; es que estudian en unas cuantas letras, medio borradas por la mano del tiempo, toda una historia ó la única biografía, que de sus artistas le han dejado los siglos.

¿Que noticias poseemos del hombre que Cean Bermúdez denomina «uno de los mejores profesores que habia en su tiempo en España»?

Las solas que se desprenden de la inscripcion que heemos en un ángulo del coro de la santa iglesia de Lugo.

Hela aquí «Siendo pontífice Urbano VIII, obispo de «Lugo el ilustrísimo señor don Alonso Lopez Gallo: «reyes de España don Phéipe IV y doña Isabel de «Borbon, Francisco de Moure, gallego, natural de la «ciudad de Orense, escultor y arquitecto, inventaba y «esculpia esta obra año de 1624, al que á lo último «se le juntó Ignacio.»

La sillería del coro de la catedral de Lugo, labrada con primor, retratando y dando vida en sus hermosas estatuas, en el delicado gusto de sus adornos, á la inspiracion del artista, revelan al espectador curioso é inteligente la existencia de un hombre grande en su género; y, al analizar su obra, duda si habrá en mas el trazo que su ejecucion, la concepcion del pensamiento que la valentía del escoplo, la cabeza que las manos. Si el noble orgullo, que hemos de disculpar en todo hombre de un mérito sólido, no esculpiese al pié de la obra el nombre de su autor, lo ignoráramos hoy como desconocemos su cuna y su sepulcro. La obra de Moure, cuyo coste fué el de 50 ducados, es su mas heróico diploma, una gloria mas para Galicia.

Dominguez de Izquierdo.

~~~~~

El 23 del pasado se encargó de la gobernacion de esta provincia su nuevo gefe político el señor don Francisco Paez de la Cadena, de quien debemos prometernos una previsora y benéfica administracion, juzgándole por las muy honrosas noticias que de él recibimos, que no solo nos aseguran su mucha instruccion sino que nos persuaden tambien ser todo un caballero; en cuyo concepto no podemos menos de felicitar á la provincia.

~~~~~

Han llegado al gobierno político de esta provincia tres ejemplares del grande y estenso mapa de Galicia, grabado en Paris, y levantado por el célebre gallego D. Domingo Fontan, director que ha sido del observatorio astronómico de Madrid, catedrático de matemáticas sublimes en la universidad literaria de Santiago, diputado á Cortes por esta provincia en varias legislaturas, etc. Este mapa por su grande escala representa con la mayor claridad todos los rios, valles, montes, pueblos y demas objetos que deben figurar en un mapa. Felicítanos al señor Fontan por su científico y bien acabado trabajo que le hace acreedor á la eterna gratitud de su patria.

En el dia de hoy dieron principio en el Instituto provincial de 2.<sup>a</sup> enseñanza de esta Ciudad los exámenes ordinarios de prueba de curso; y por cierto que sera muy sensible que los padres, tutores y encargados de los alumnos se olviden de presenciarse tales actos, porque con eso revelarán el poco apego que tienen á la juventud que de ellos depende y la indiferencia con que miran sus adelantos. La asistencia de aquellos que velan inmediatamente por los jóvenes, á todos los ejercicios públicos que éstos tengan es un estímulo eficaz para su aplicacion, y un recuerdo, que les obliga á no abandonarse durante el curso. Esperamos pues que nuestra indicacion sea acogida, y que las personas á quienes se dirige cooperen tambien por su parte á la obra que tienen á su cargo los dignos catedráticos de un establecimiento cuyas ventajas se dejarán conocer antes de poco en la provincia.

~~~~~

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

LIBRERIA Y ENCUADERNACION

de los hijos de don Manuel María de Vila y compañía.

No podemos menos de recomendar tal establecimiento recién creado en esta ciudad, el cual nos consta posee las mejores relaciones en toda la provincia y contará con acreditados corresponsales tanto en el reino como en las vecinas capitales de Paris, Londres y Lisboa: el método con que está planteado es el mejor; y los capitales con que cuenta aseguran no solo su estabilidad sino tambien la prontitud, esmero y equidad en cuantos negocios se le encomienden; es dependencia de este establecimiento la imprenta y encuadernacion que tenia en Vigo D. Juan Vereá, y no tardará en tener otras en algunos pueblos de la provincia. Bajo los buenos auspicios con que hemos visto montada esta empresa no vacilamos un momento en hacer periódico de la misma nuestra *Distraction* que continuará segun anunciamos en otro lugar.

~~~~~

Comision Hispano-Americana.

Bajo la presidencia del Sr. D. José Ordaz Avecilla, distinguido abogado del ilustre colegio de Madrid y diputado á Cortes, acaba de crearse en la capital del reino esta comision que tiene por objeto la defensa de todas las causas y pleitos que se ventilen ante los tribunales de la corte, la cual se encarga tambien de cuantos negocios en la misma puedan ofrecérsele á cualquiera clase de la sociedad.

Sentimos que el poco espacio no nos permita dar á conocer mas estensamente un establecimiento cuyas ventajas son inmensas. Las personas que gusten mejor informarse pueden hacerlo en la imprenta de este periódico, que es su corresponsal y posee instrucciones privadas de la comision.

~~~~~

Compendio de Geografía general, por D. Carlos Sommoza, catedrático de esta asignatura en el instituto de 2.^a enseñanza de Pontevedra, cuya crítica insertamos en la seccion de variedades. Se vende en esta ciudad en el establecimiento donde se imprime este periódico y en la librería de D. Juan Cubeiro á 12 rs.

Pontevedra: Imp. de los hijos de Vila y Comp.
Plazuela de S. Bartolomé núm. 13.